



ESTADO PLURINACIONAL DE
BOLIVIA

MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA | VICEMINISTERIO DE COMUNICACIÓN

INTERVENCIÓN DEL
PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL DE BOLIVIA,

Luis Alberto Arce Catacora

Mensaje Presidencial
Sesión de Honor de la Asamblea
Legislativa Plurinacional
Tercer año de gestión

8 de noviembre de 2023







Luis Alberto Arce Catacora

PRESIDENTE DEL ESTADO PLURINACIONAL
DE BOLIVIA

La Paz, 8 de noviembre de 2023

PREÁMBULO

Querido pueblo boliviano,

Saludo a todas y todos quienes desde sus casas y centros laborales nos están viendo o escuchando: a las y los trabajadores, campesinos, indígenas originarios, interculturales, afrobolivianos, a los mineros (asalariados y cooperativistas), a los fabriles, transportistas, comerciantes, petroleros, constructores, artesanos, maestros, médicos, trabajadores de la salud, personas con discapacidad, a los micro, pequeños, medianos y grandes empresarios, a profesionales, artistas, deportistas y estudiantes, al pueblo trabajador, a todas y todos quienes día a día construyen nuestra Patria. A las mujeres, pilar de nuestro Estado Plurinacional de Bolivia, especialmente a las madres y jefas de hogar, que no desfallecen en la admirable tarea de sacar a nuestras hijas e hijos adelante.

También quiero enviar un saludo revolucionario a las organizaciones sociales y sindicales, a la gloriosa Central Obrera

Boliviana (COB), a las hermanas y hermanos del Pacto de Unidad, a la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” (CNMCI OB “BS”), a Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), a la Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIOB), a la Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente, Chaco y Amazonía (CIDOB), y al Consejo Nacional de Ayllus y Markas del Qullasuyu (CONAMAQ), así como a todos los fundadores, creadores, constructores y hacedores de este gran sueño colectivo que llamamos Proceso de Cambio.

En cumplimiento con lo dispuesto en la Constitución Política del Estado, he venido a presentar a la Asamblea Legislativa Plurinacional nuestro informe de gestión, y haré entrega de este documento al Jilata David Choquehuanca Céspedes, Vicepresidente del Estado y Presidente Nato de la Asamblea Legislativa Plurinacional, junto a las memorias ministeriales.

CONTEXTO INTERNACIONAL

En el actual contexto internacional, ya no hay la menor duda, desde pensadores y políticos progresistas y de izquierda hasta quienes asumen posiciones conservadoras coinciden en que está en marcha la configuración de un nuevo orden mundial.

La crisis del capitalismo es multidimensional, unos la quieren revertir, otros la queremos superar y trascender para construir otro tipo de sociedad. Esa crisis multidimensional se

ha acentuado producto de los efectos de la pandemia y del conflicto en Europa del Este, y ahora el uso de la violencia de parte de Israel y el incumplimiento de las resoluciones de las Naciones Unidas para el reconocimiento de una Palestina libre y soberana, abre el riesgo de que un conflicto de grandes proporciones se expanda al Medio Oriente.

De acuerdo a organismos internacionales, la tendencia a la desaceleración de la economía mundial continuará, aunque con algunas manifestaciones moderadamente positivas de acuerdo a cada región. Las proyecciones de la tasa de crecimiento mundial, indican que de un promedio de 3,5% en 2022, se terminará este año en un 3,0%

Las llamadas economías avanzadas experimentaron una declinación de la tasa de crecimiento de 2,6% en 2022 a 1,5% en 2023, proyectándose un modesto 1,4% para el 2024, confirmando la tendencia decreciente de las economías en estos países.

Las economías emergentes y en desarrollo, de las que los BRICS son la mejor expresión, mantendrán una tasa de crecimiento de 4,0% en 2023 y 2024, similar al 4,1% observado en 2022, quedando claro que crecen a un mayor ritmo que las llamadas economías avanzadas.

Estas diferencias en las proyecciones de crecimiento de la economía mundial se explican porque el viejo bloque hegemónico de Estados Unidos y Europa, está dejando de ser el centro de la economía mundial, para dar lugar al bloque de países del Asia Pacífico.

Por otro lado, a pesar de que la inflación del 8,7% promedio mundial de 2022, la más alta en décadas, ha ido disminuyendo, 6,9% en 2023 y 5,8% en 2024; se mantienen las altas tasas de interés aplicadas por bancos centrales del mundo para contener la inflación, lo cual repercute en nuestras economías en desarrollo.

Con todo, este tránsito no tiene una ruta asfaltada, al contrario, vivimos en un momento de la historia de la humanidad en que se está produciendo una crisis multidimensional y paradigmática, en la que las instituciones de la modernidad hacen aguas porque sus contingentes, es decir, sus instituciones, normas, principios, se ven rebasados por una sociedad global que cada vez es más fuerte y participativa, dejando atrás las formas delegativas, tan propias de la democracia moderna. Adicionalmente, la amenaza del resurgimiento de tendencias fascistas en varios lugares del mundo, es una realidad.

MODELO ECONÓMICO

Hermanas y hermanos, no es casualidad que haya decidido iniciar estas palabras centrándome en el ámbito internacional; no vivimos ajenos a las dinámicas políticas, económicas, sociales, culturales, y de toda índole que transcurren en el planeta.

A nivel mundial, nos encontramos viviendo en una época caracterizada por una crisis económica, alimentaria, climática, hídrica, energética, entre otras; así como por el reacomodo del orden global.

Somos conscientes que la crisis multidimensional por la que atraviesa el capitalismo global, los efectos de la pandemia y las guerras de este último tiempo, están elevando los precios de las materias primas, petróleo, fertilizantes, alimentos, y otros. Estos factores externos, junto a la problemática interna y el sabotaje económico, afectan negativamente a nuestro crecimiento y a las normales actividades económicas en nuestro país, como pasó en el periodo de escasez de dólares, los problemas de abastecimiento de petróleo, que es importado, y la caída en la producción de hidrocarburos, que están siendo enfrentados y superados paulatinamente.

Pese a esos factores externos e internos, y producto de las medidas de política económica que hemos implementado, nos encontramos entre las tres primeras economías de la región, lo que no significa que, como sucede en todos los países, nuestra economía no enfrente problemas y desafíos, pues nada es lo mismo en el mundo en esta transición hegemónica y post pandemia.

Sin embargo, si hay algo que hemos confirmado en los 36 meses de gestión, de lo que podemos sentirnos orgullosos y orgullosos como bolivianos, es de lo que somos capaces cuando nos unimos bajo un mismo horizonte y trabajamos por eso. En noviembre de 2020 nos propusimos reconstruir nuestra Patria y lo estamos haciendo, nos propusimos reconstruir nuestra economía para salir de la profunda crisis en la que nos dejaron y lo estamos haciendo. Mi reconocimiento al pueblo boliviano trabajador, a todas y



todos quienes apuestan por Bolivia y día a día le ponen el hombro a nuestra economía, desde el campo y la ciudad, en los nueve departamentos.

Asimismo, debemos sentirnos orgullosos de la vitalidad de nuestro Modelo Económico Social Comunitario Productivo, hecho por profesionales bolivianos, para los bolivianos, que nos continúa dando satisfacciones.

Y es que este Modelo Económico demostró con creces la capacidad multiplicadora de nuestro crecimiento, así como la correspondiente distribución social de la riqueza mediante políticas públicas orientadas a reducir la extrema pobreza y las desigualdades.

Pero no hay mayor prueba para un modelo, para un conjunto de ideas distintas a las de la dictadura del capital, para un pensamiento teórico emancipador, que el que se presenta en momentos adversos. El Modelo Económico ha seguido operando con igual eficacia en un contexto mundial, regional y nacional adverso.

Creemos redistribuyendo. Es así que el Índice de Gini llegó al 0.420 en 2021, el más bajo de nuestra historia, al igual que la pobreza extrema se redujo a 11,1% en 2021, ratificando nuestra vocación de crecimiento con justicia social.

De hecho, el crecimiento promedio del Estado Plurinacional de Bolivia en los dos primeros años de nuestro gobierno, a pesar de la drástica caída de nuestros ingresos por exportación de gas, fue del 4.8%, lo que nos permitió incrementar el Salario Mínimo Nacional en

2022 y 2023 en un 4% y 5%, respectivamente; mantener controlada la inflación, que al mes de octubre alcanzó el 1.48%, la cifra más baja de la región y una de las más bajas del mundo; y una tasa de desocupación de 4%, la menor de América del Sur, y no lo decimos solo nosotros sino también los organismos internacionales especializados.

Es importante recordar que la pésima administración del gobierno de facto provocó en 2020 una caída de la actividad económica que superó el 12% al segundo trimestre, para terminar con una contracción anual cercana al 9%, cifra que no se había registrado desde 1953. De ahí salimos a pesar que los efectos de la pandemia se estaban sintiendo en el mundo, gracias a las medidas de política económica aplicadas desde noviembre de 2020.

Nuestro Modelo Económico Social Comunitario Productivo ha demostrado, por tanto, tener una coherencia estratégica, pero a la vez una flexibilidad táctica para acomodarse a coyunturas económicas específicas. Demostró ser de utilidad en momentos de bonanza, de gran valor para enfrentar y contrarrestar las coyunturas de crisis, y ahora de ser un instrumento inestimable para despegar hacia la industrialización y la conquista de nuestra plena soberanía política e independencia económica.

INDUSTRIALIZACIÓN

Otro aspecto que deseo abordar, y que está estrechamente vinculado con lo anterior, es nuestra política de la industrialización con sustitución de importaciones.

Nuestro modelo económico fue creado para darnos independencia económica, por eso, desde el día uno nos definimos como el “Gobierno de la Industrialización”, y nos preparamos para llevar a cabo esta política/sueño con el fin de construir una economía de base ancha, sólida, diversificada, integrada, con soberanía industrial, fortaleciendo el mercado interno para acelerar el desarrollo integral de nuestro país, promoviendo la independencia económica a partir del aprovechamiento de las enormes capacidades y potencialidades productivas de nuestro Estado Plurinacional de Bolivia, generando además empleo e ingresos para las bolivianas y bolivianos.

Únicamente logrando la soberanía económica es que podremos alcanzar la plena soberanía política. La industrialización en nuestro país no es tarea fácil, pero es exactamente lo que necesita nuestra economía y nuestras familias.

La estrategia de industrialización con sustitución de importaciones, tiene dos líneas convergentes y complementarias: la masiva con la que estamos aprovechando nuestras potencialidades productivas que hay a lo largo y ancho del territorio nacional; y la estratégica, concentrada en el aprovechamiento de los recursos naturales como el litio, minerales, tierras raras, el hierro del Mutún, la industria de la química básica, biofarma, biotecnología al servicio de la producción y reproducción de la vida, no del capital.

El sometimiento económico previo al Proceso de Cambio, no sólo condicionó nuestra estructura económica y la deformó para

ofrecernos un solo destino/condena como país: el de exportador de materias primas; también nos afectó en el ámbito del conocimiento, nos impidió acceder a tecnologías de punta y, lo más trágico, a desarrollar conocimientos propios en base a nuestras inteligencias, capacidades y conocimientos ancestrales. Ese capitalismo y colonialismo nos limitó por cerca de dos siglos en el tipo de organización de la economía y en la estructuración de una forma de pensar. Por eso, el carácter anticapitalista, antiimperialista, antineoliberal, anticolonial y antipatriarcal de nuestro proyecto de transformación revolucionario.

Por tanto, la industrialización es morosa y resulta, quizás, uno de los mayores retos para nuestra Revolución Democrática y Cultural. Tenemos obstáculos materiales y de formación especializada por superar, por eso, anualmente dotamos de 200 becas completas para jóvenes para que cursen estudios de postgrado en áreas que contribuyan al desarrollo integral de Bolivia.

Estamos dando un salto cualitativo en cuanto al desarrollo industrial, el que contribuirá a mejorar la capacidad productiva utilizando la mayor cantidad de insumos y materias primas nacionales para sustituir a los productos importados; lo que, a su vez, generará más ingresos, empleos y oportunidades para toda la población.

En tres años estamos implementando más de 150 plantas industriales, así como



ESTADO PLURILINGÜE
BOLIVIA
MINISTERIO DE DESARROLLO RURAL Y URBANO

Tomamos acciones ante las emergencias
Comunicación



un laboratorio para servicios industriales y control de calidad.

Estamos direccionando los esfuerzos para el desarrollo de nuevas industrias, que nos permitirán la generación de insumos y materias primas procesadas a ser utilizadas por nuestra industria nacional; vamos a implementar plantas de extracción de aceite de palma, de extracción de aceite de macororó, de acopio y procesamiento de aceites y grasas para la producción de diésel ecológico.

También estamos industrializando nuestra hoja sagrada de coca y otras plantas medicinales, elaboraremos subproductos de granos de soya, produciremos abonos y biofertilizantes que nos permitirán garantizar una producción agrícola sostenible y eficiente para mejorar la calidad y cantidad de los cultivos.

Encaminamos ya la industria de la química básica que producirá y suministrará materias primas e insumos a sectores estratégicos como la agricultura, la energía, la construcción, la salud entre otros. Con la producción de ácido sulfúrico, hidróxido de sodio, ácido clorhídrico, hidróxido de calcio, bicarbonato de sodio, carbonato de sodio e hipoclorito de sodio y cloruro de calcio, integraremos cadenas productivas y el empleo, beneficiando a más de 1.900 unidades productivas entre grandes, medianas, pequeñas y microempresas a nivel nacional, que generarán a su vez, nuevas industrias para más empleos y servicios.

Avanzamos en la implementación de plantas de transformación de frutos amazónicos,

productos del Chaco, almendras, cereales, papa, leche, plátano, yuca, piña, hortalizas, pescado, camélidos, y otros productos propios de cada departamento de nuestro país.

Incentivamos y diversificamos la producción en función a las potencialidades de cada región, para que por fin podamos transformar las materias primas en lugar de exportarlas sin ningún valor agregado. Y algo que debemos destacar es que como nunca antes en nuestra historia nuestro proceso de industrialización va a llevarnos a dar un salto cualitativo a nivel económico y productivo, pero además de las plantas en las ciudades, estamos realizando una gran inversión en plantas en el área rural, cercanas al lugar de producción de la materia prima, para generar empleo e ingresos, evitar la migración campo - ciudad, reducir las asimetrías regionales, propiciando efectos multiplicadores de producción de servicios y otros complementarios a la industria en las regiones.

Ahora bien, como es sabido, contamos con el depósito más grande de litio a nivel mundial, 23 millones de toneladas que destinaríamos a la industrialización. Y después de poner en marcha el Centro de Investigación en Ciencia y Tecnología de Materiales y Recursos Evaporíticos estamos próximos a inaugurar la Planta Industrial de Carbonato de Litio de YLB en Potosí, que se encuentra en su etapa final de construcción.

Como se conoce, el 20 de enero de este año dimos un paso histórico hacia la industrialización del litio con la firma del

convenio con el consorcio chino CBC, donde participan las empresas CATL BRUNP & CMOC, para instalar dos complejos industriales con la tecnología de extracción directa del litio en los salares de Potosí y Oruro, con una inversión de \$us1.400 millones.

Otro paso importante tuvo lugar en junio de este año con la firma de dos convenios con Citic Guoan de China y Uranium One Group, de la Corporación Rosatom de Rusia, que comprometen una inversión de más de \$us1.400 millones en dos complejos industriales localizados en los salares de Uyuni y Pastos Grandes.

Como se puede inferir, la inversión para construir cuatro plantas de carbonato de litio en los salares de Uyuni, Pastos Grandes y Coipasa suma más de \$us2.800 millones para producir 100 mil toneladas de carbonato de litio año.

En efecto, el Estado boliviano va a controlar y participar de la cadena productiva completa de este recurso natural estratégico.

Por otra parte, garantizamos la construcción de la planta refinadora de Zinc en el departamento de Oruro, mediante el financiamiento de \$350 millones a través del Eximbank China. A la fecha se suscribió contrato con dos empresas para la Implementación Consorcio ENFI CRIG y Supervisión Chonqing Cisdí Engienry. Esperamos operar anualmente 150 mil Toneladas Métricas, beneficiando con empleos directos e indirectos al departamento de Oruro.

Pero, además, también hemos fortalecido a la Empresa de Apoyo a la Producción de Alimentos (EMAPA), apoyando el presupuesto de las familias, por ejemplo, con su red de supermercados, que ya llegan a 90 en todo el territorio nacional. Alimentos con sello “Hecho en Bolivia” a los que podemos acceder todas y todos a precios justos, sin mencionar su imprescindible fomento a la producción de pequeños y medianos productores.

Asimismo, avanzamos en las plantas de biocombustibles, dos en Santa Cruz y una que se está implementando en la ciudad de El Alto, las que sustituirán la importación de aproximadamente 12.000 barriles por día de combustibles fósiles y producirán combustibles más limpios reduciendo la contaminación.

También hemos reactivado el turismo, que hasta finales de 2022 creció en un 300% respecto al año 2021, dejando ingresos que se estiman en \$us500 millones.

Estamos avanzando, y es el pueblo quien nos evalúa por los resultados, pues es quien se beneficia con las políticas que impulsamos, y nos llena de orgullo que hoy sienta suya la política de industrialización con sustitución de importaciones, en todo nuestro territorio nacional.

“DEUDA HISTÓRICA” - ESTABILIDAD

De la mano de aquellos logros, hay males y deficiencias que arrastramos por años, problemas que créanme que nos angustian porque sabemos que, al final de la jornada, perjudican a la ciudadanía.

Entre los asuntos pendientes urgentes de resolver, sin lugar a dudas, está la Justicia. Es francamente inaceptable que ésta llegue en la mayoría de los casos a quienes tienen la billetera más grande, y no al pueblo humilde trabajador.

Esperamos que las elecciones judiciales lleguen a buen puerto, sin cuoteo y pensando en el interés colectivo. Sin embargo, como lo señalé en anteriores oportunidades, el pueblo sabe que las elecciones no resolverán los problemas estructurales de la Justicia. Las bolivianas y bolivianos exigen una justicia independiente, imparcial, moderna que sea sensible con los sectores vulnerables y brinde soluciones inmediatas. Necesitamos una Justicia que utilice la tecnología, garantizando la transparencia, el monitoreo objetivo del trabajo de los jueces, de los plazos y de las decisiones.

En materia penal se ha consolidado el sistema “Justicia Libre” y ese trabajo debe llegar a todas las materias y tribunales de justicia.

La Escuela Judicial, la institucionalización de los jueces honestos y las drásticas sanciones contra los jueces corruptos no son suficientes, vamos a incrementar la cantidad de Juzgados en aquellos municipios en los que la carga procesal desbordó el trabajo de los Tribunales, priorizando los Municipios donde existen mayores índices de violencia contra las mujeres.

En esta gestión se han consolidado los servicios de ciudadanía digital; en esta nueva realidad, las empresas, los notarios y los

abogados pueden realizar el 100% de sus trámites utilizando sistemas informáticos y la interoperabilidad entre las instituciones del Estado.

Sin embargo, no podemos demorar más la reforma al Registro de Derechos Reales, los avasallamientos y la afectación a la propiedad de los bolivianos tienen origen en una ley de hace casi dos siglos y en sistemas obsoletos e inseguros que sólo garantizan el funcionamiento de verdaderas organizaciones criminales que se apropian de viviendas y terrenos de las familias bolivianas. Esto no puede continuar, la AGETIC y el Consejo de la Magistratura han concluido las fases de desarrollo y diseño del nuevo sistema “Wayna Huasi”, que garantizará un sistema moderno, interoperable y seguro, bajo control del Órgano Judicial de nuestro país y en permanente relación con los Municipios y Notarías.

Necesitamos volver a creer en los Jueces y por ello es importante el compromiso de todas y todos los bolivianos con un proceso democrático de transformación de la justicia, que garantice soluciones inmediatas, utilizando la tecnología y optimizando el presupuesto de la justicia de manera que tengamos más jueces y menos administrativos.

La nueva justicia del bicentenario necesita el concurso de las Universidades, la Escuela Judicial y Fiscal. La formación y educación de los abogados son la prioridad de la transformación, con jueces que decidan desde la Constitución y no meros tramitadores de papeles.

Sólo lograremos esta transformación si los principios y valores de nuestro Estado Plurinacional llegan a los casi 100.000 abogados que tiene nuestro país, a ellos me dirijo: Nunca tendremos la suficiente cantidad de Fiscales y Tribunales para controlar la ética y la lealtad procesal de los abogados, solo desde su compromiso con el cambio, la verdad y el juramento de respeto a la Constitución lograremos un cambio real y verdadero para nuestro pueblo.

En la lucha contra el narcotráfico, nosotros como Gobierno Nacional nos basamos en los datos y no en la construcción de relatos, es decir, que ponderamos la objetividad de lo que hacemos y no caemos en especulaciones.

En este sentido, luchamos de manera frontal contra este ilícito, porque sabemos que es un flagelo que trasciende la misma estructura de la sociedad, y provoca un daño considerable al pueblo.

Desde la gestión 2021, hemos centrado esfuerzo y se han realizado más de 26.600 operativos de interdicción incautando más de 59,7 toneladas de cocaína, 91 laboratorios de cristalización y 2.154 fábricas destruidas, y 9.325 personas aprehendidas. Asimismo, hemos desbaratado múltiples organizaciones criminales extraditando a sus cabecillas, o como se denomina mediáticamente: “peces gordos”.

Sabemos que no es suficiente, por ello, en mi discurso en las Naciones Unidas en septiembre del año 2022, expresé al mundo la imperiosa necesidad de pasar a la regionalización en la

lucha contra este ilícito debido a que es un delito de naturaleza transnacional y aqueja a nuestros países de diversas maneras, pero con la misma peligrosidad.

Por tal motivo, propusimos, a la cabeza de nuestro Canciller y del ministro de Gobierno, en la “Conferencia Latinoamericana sobre Drogas” acaecida en Colombia en el mes de septiembre, la creación de la Alianza Latinoamericana Antinarcóticos o denominada ALA. Pero eso no es todo, también asumimos la presidencia de la “Reunión de jefes de Organismos Encargados de Combatir el Tráfico Ilícito de Drogas en América Latina y el Caribe” (HONLEA) hasta el mes de octubre de la gestión 2024.

Asimismo, se tiene ya elaborado el Proyecto de Ley de Acciones de Fortalecimiento y Disruptivas contra el Narcotráfico, y también se espera a la brevedad que se apruebe en la Cámara de Senadores el Proyecto de Ley para “Fortalecer la Lucha Contra el Narcotráfico a través de la Modificación de la Lista V anexa de la Ley 913” que ya fue aprobado en la Cámara de Diputados.

La lucha contra el narcotráfico, contra el contrabando, contra la trata y tráfico de personas y contra la delincuencia en general, es tarea de todas y todos. Y, claro, hacemos un llamado especial a la Policía y las Fuerzas Armadas para que redoblen sus labores de inteligencia y sus operativos, para que respondan con altura los justos pedidos que hace la población en aras de su seguridad y tranquilidad. Desde el Gobierno seremos

enérgicos para depurar a los malos elementos de ambas fuerzas, pero les pido a los buenos militares y policías no dudar un minuto en aportar a esta lucha de moralización interna.

Tampoco podemos desentendernos de la crisis climática global, que es una de las manifestaciones de la crisis sistémica mundial del capitalismo y que está afectando a nuestro país con incendios, sequías prolongadas, merma en las precipitaciones y otros fenómenos extremos, verdaderos shocks de la naturaleza. Como Gobierno pusimos en marcha el Plan Plurinacional de Respuesta Inmediata a la Sequía, que ha permitido brindar apoyo a cerca de 300 municipios y de manera directa a más de 7.500 comunidades a nivel nacional. Para facilitar nuestra labor de ayuda a estas comunidades afectadas, agradeceremos a la Cámara de Senadores, aprobar el proyecto de Ley de Financiamiento Externo por \$us 150 millones, que nos permitiría destinar aún más recursos para luchar contra la sequía, inundaciones y proteger a la población más vulnerable.

Necesitamos, entre todas y todos, llevar adelante el mejor Censo de Población y Vivienda, a fin de actualizar la información respectiva a nuestro Estado Plurinacional de Bolivia y poder planificar con rigor las políticas públicas venideras en todos los niveles de gobierno. Estamos cumpliendo con los cronogramas; la cartografía está al 100%. Pero, el que salga bien no es un pergamino para el Gobierno, el que salga bien es saludable para Bolivia, y todos debemos apoyar en esta labor.

Nuestro plan para enfrentar con éxito la crisis económica global, para industrializar nuestro país, para generar empleo, para terminar de construir los hospitales que precisamos, para crecer redistribuyendo, reduciendo pobreza y desigualdades, está en marcha, pero eso es solo una parte. Porque la parte más importante, la imprescindible, está en la estabilidad económica, social y política, la gobernabilidad tanto en las calles como en esta Asamblea Legislativa Plurinacional.

Asimismo, los medios de comunicación tienen un rol fundamental informando a la población y acompañando las transformaciones económicas y sociales en beneficio de todo el pueblo boliviano. La libertad de expresión está garantizada, pero, al mismo tiempo, los profundos cambios que se han ido generando en el mundo de la comunicación, nos convocan a todas y todos, a tener responsabilidad en el manejo de la información; y en el caso de las redes sociales tenemos un enorme desafío por delante, para que desde este espacio no se promuevan odios, racismo, discriminación ni violencia. Creo con firmeza en la batalla de las ideas, en el debate honesto, en el que no se negocien ni se pacten principios, y se vele siempre por el interés colectivo.

La educación, desde la familia tiene un rol fundamental para el desarrollo integral de nuestro país, las maestras y maestros tienen una misión importantísima en nuestra sociedad y reconocemos la labor de quienes tienen esa vocación de servicio. Estamos trabajando arduamente para mejorar la calidad educativa. Pronto realizaremos por

UNIDAD EDUCATIVA BOLIVIA



primera vez en nuestra historia pruebas de logros de aprendizaje y diagnósticas en primaria y secundaria al mismo tiempo, que nos darán una radiografía de cómo estamos, midiéndonos también con otros países, y éste será un importante insumo para el Congreso Educativo Plurinacional, donde debatiremos de manera amplia y sincera los avances, las falencias y los desafíos en nuestra educación en todos sus niveles. Como docente universitario deseo estar presente en ese Congreso para dar a conocer mi diagnóstico sobre la educación.

A las trabajadoras y los trabajadores de la salud, que sirven al pueblo con ciencia y conciencia, nuestros héroes y heroínas de la pandemia, queda decirles una y otra vez que valoramos su esfuerzo y su sacrificio, que sentimos admiración de su desempeño y que no desfallecemos en la tarea que nos compete, que en este caso se traduce en la necesidad de consolidar un sistema de salud que avance que garantice infraestructura, tecnología, medicamentos, formación y actualización del Recurso Humano para así garantizar atención a todos los bolivianos y bolivianas sin discriminación. No podemos vivir en el pasado, la pandemia nos ha dejado importantes lecciones y retos, los cuales abordaremos desde el Gobierno Nacional en una construcción conjunta, escuchando las necesidades de nuestro pueblo.

¡Bolivia solo caminará con unidad! Y, para ello, debemos garantizar estabilidad y gobernabilidad.





BOLIVIA EN EL MUNDO

Por otra parte, nuestra participación en diversos foros multilaterales y encuentros bilaterales ha estado orientada a una presencia internacional que apunte a la construcción de un mundo transmoderno y postcapitalista, que sea capaz de entender nuevos modelos de integración de los países por bloques y regiones, que permitan superar problemas tan grandes como las consecuencias de pandemias como la del Covid-19, enfrentar el hambre y la pobreza, superar la vulnerabilidad de las economías, garantizar los derechos colectivos de ciudadanos y ciudadanas, constituirnos en territorios de paz deteniendo la carrera armamentista, generando un desarrollo científico que no afecte la salud de nuestra Madre Tierra, además de condenar cualquier forma de genocidio, como el que sufre el pueblo palestino, o inhumanos e inmorales bloqueos y sanciones, como las que afectan a Cuba y Venezuela.

En las Naciones Unidas, en la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (Celac), en el Mercado Común del Sur (Mercosur), en el encuentro CELAC-UE, en la Cumbre Amazónica, en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA) y en otros foros propusimos una integración emancipadora, no subordinada y multidimensional entre los Estados y los pueblos.

En los periodos de sesiones 77 y 78 de la Asamblea General de las Naciones Unidas lanzamos el desafío, sobre la base de

una resolución de la CELAC en 2014, de declarar el mundo como territorio de paz. Hicimos un llamado a la solidaridad de las naciones para poder recuperar la estabilidad económica y abonar la protección social de los trabajadores en todos los ámbitos; a priorizar la erradicación de la pobreza extrema, para lo cual propusimos avanzar en acuerdos con organismos financieros multilaterales para negociar las deudas externas a nivel global; sustituir los gastos militares para la fabricación de armas de destrucción masiva por una justa compensación económica a los países de la periferia y a los pobres del mundo. Lanzamos siete propuestas para que el mundo supere el sistema capitalista y avance hacia un nuevo orden mundial, hacia un Nuevo Pacto de Futuro, donde los pueblos del planeta sean incluidos sin ningún tipo de condicionamientos; abogamos firmemente por la construcción de mundo con igualdad de derechos y obligaciones, sin imposiciones de ningún tipo, sin amos ni esclavos, sin dobles raseros, sin sancionadores ni sancionados.

En lo que constituye otro hito de la política exterior boliviana, en julio 2023 nuestro país fue invitado a participar en la XV Cumbre de los BRICS en Sudáfrica. En la oportunidad resaltamos la importancia de los BRICS como un mecanismo que permite a las naciones acceder sin la necesidad de comprometer su dignidad y sin condicionamiento políticos. Ratificamos que la incorporación de Bolivia a los BRICS sería mutuamente beneficiosa, por la concurrencia en áreas estratégicas, como la energía y recursos naturales. Reivindicamos

la calidad de los BRICS para las economías emergentes en el mundo señalando y que “Bolivia quiere ser parte de estos cambios”.

Querido pueblo boliviano, estoy convencido que pese a todo lo que nos ha tocado enfrentar, interna y externamente, vamos por buen camino, y los resultados son los que cuentan, aunque podríamos estar mejor.

De todo corazón los convoco a mirarnos a nosotros mismos, a que cada cual pueda ver cómo estábamos en 2020 y cómo estamos hoy; que saquen sus propias conclusiones.

Es cierto que la polarización política persiste y que, día a día, con o sin argumentos, se ataca al gobierno que presido. Pero no temo insistir, en que debemos sentirnos orgullosos de lo que hemos hecho. No debemos avergonzarnos ni un segundo de nuestros logros, al contrario, pocas veces vimos a un pueblo y sus organizaciones sociales sobreponerse tan rápidamente a un golpe a la democracia para darse a la noble labor de cimentar el futuro.

El pueblo sabe que hay grupos e individuos que anhelan que fracasemos y despliegan incesantes campañas con ataques arteros y mentiras de grueso calibre. Estas personas no terminan de darse cuenta de que bloqueando la prosperidad de la Patria no perjudican al Gobierno, sino a todo el pueblo.

No perdamos de vista que el Proceso de Cambio es un proyecto político de un colectivo humano y que, como quedó debidamente establecido en el Manifiesto del Cabildo de El Alto, sus únicos dueños son las

organizaciones sociales, las y los indígenas originarios campesinos, la clase trabajadora y los intelectuales que acompañan su propuesta emancipadora, las mujeres, los hombres, abuelas, abuelos, jóvenes, adolescentes, niñas y niños de todas las naciones que habitan nuestro país. El Proceso de Cambio es un patrimonio del pueblo boliviano.

Sé que los ataques continuarán. Parece duro, pero hay quienes apuestan a la Guerra Híbrida contra el Gobierno. Sé, incluso, que puede que aumenten los sabotajes de cualquier tipo en contra de mi persona y nuestro gobierno, pero de la misma manera estoy seguro de que estamos cansados de la confrontación entre bolivianas y bolivianos, de quienes siembran odio y violencia, de quienes sueñan con nuevos golpes de Estado y acortamientos de mandatos. ¡El pueblo quiere trabajar en paz! Por eso, con su sabiduría, conciencia y unidad ¡Venceremos!

Hemos mostrado que no hacemos política en base a la confrontación. Hemos avanzado junto al pueblo, a quien nos debemos y jamás traicionaremos. Y es que el motor del Proceso de Cambio fue, es y seguirá siendo la democracia intercultural que combina las democracias representativa, participativa, directa y comunitaria, alejada de cualquier mesianismo.

En estos tres años, les confieso, hemos crecido muchísimo como personas y como Gobierno al recorrer cada rincón de nuestro país y escuchar a las mujeres y los hombres de nuestra hermosa tierra, quienes nos dan



sugerencias, nos aconsejan, nos transmiten sus críticas constructivas, sus observaciones, sus propuestas, y otras tantas nos felicitan; hemos aprendido del pueblo cada paso. Y tengan confianza en que no nos perdemos ni mareamos con el poder, que sabemos que debemos trabajar con humildad conscientes de que nos queda bastante por hacer, que superaremos uno a uno los obstáculos, pero que requerimos de una alianza inquebrantable entre Pueblo-Gobierno.

Tengan la seguridad que no claudicaremos en nuestros ideales ni en nuestra lucha, que defenderemos a las organizaciones sociales, que son las verdaderas protagonistas de nuestra Revolución Democrática y Cultural. En estos tiempos difíciles hemos aprendido que la unidad y la determinación son nuestras mejores armas.

A medida que nos aproximamos al Bicentenario debemos recordar que las metas que nos hemos trazado en este momento histórico son ambiciosas, pero que somos capaces de conquistarlas.

En los próximos años enfrentaremos nuevos desafíos, a los que haremos frente con la misma valentía que nos ha caracterizado. No escatimaremos en continuar fortaleciendo nuestra economía, la democracia, no claudicaremos en brindarles el bienestar que se merecen las bolivianas y los bolivianos.

Queridos hermanos y hermanas, sabemos de dónde venimos y a dónde vamos. Junto a ustedes dejaremos a nuestras hijas y nuestros

hijos un país productivo e industrializado, con estabilidad, crecimiento económico y justicia social; trabajamos incansablemente para ello, para decir a viva voz que eso fue fruto del pueblo y para el pueblo.

A medida que avanzamos al Bicentenario mantengamos viva la llama de la unidad, del trabajo y de la esperanza.

Quiero concluir este mensaje parafraseando a un gran pensador y político boliviano, Marcelo Quiroga Santa Cruz: “Sabemos que más pronto que tarde se cobrarán esto que estamos haciendo; estamos dispuestos a pagar ese precio, siempre estuvimos dispuestos, jamás vamos a rehuir el peligro, porque mucho más temible que ese enemigo que está buscando la manera de anularnos, aun físicamente, es una conciencia culpable y no podríamos soportarnos a nosotros mismos, si no cumpliéramos nuestro deber”.

Con esas palabras, hoy ratifico lo que dijimos en el Gran Cabildo del Pueblo, ¡Ni cobardes, ni traidores!

¡Que viva el pueblo boliviano!

¡Qué vivan las organizaciones sociales!

¡Qué viva nuestro Proceso de Cambio!

¡Que viva nuestro Estado Plurinacional!